

La tregua anunciada en Siria es una vulgar trampa

VICKY PELÁEZ :: 04/03/2016

El problema consiste en el poder de EEUU de imponer su agenda y sus intereses: dar un respiro a sus peones yihadistas que estaban siendo aplastados

Extrañamente, cuando el Ejército Árabe Sirio (SAA) y sus aliados de Irán y Hezbolá con el apoyo de la aviación rusa estaban a punto de tomar el control sobre todos los centros importantes de Siria, EEUU impuso una tregua de dos semanas.

Según los especialistas militares británicos, faltaban unos dos meses aproximadamente para que el gobierno de Bashar Asad tomase el control de la mayor parte de su país. Sin embargo, la histeria occidental sobre la supuesta belicosidad rusa hizo ceder a Moscú y aceptar el cese al fuego pese a saber que es una trampa.

Lo más triste es que nadie cree en su duración ni en las intenciones reales de Washington y de la Coalición de 65 países que ha formado respecto a Siria. El mismo presidente Vladímir Putin afirmó en una reunión con los directivos del Servicio Federal de Seguridad de Rusia (FSB) que será muy difícil llegar a un arreglo político en Siria y poner fin al enfrentamiento porque "este proceso es muy complicado y muy contradictorio". La oposición tampoco cree en la tregua que empezó el pasado 27 de febrero. Uno de los dirigentes del Alto Comité de Negociaciones auspiciado por Arabia Saudita, Asaad al-Zoubi, declaró el pasado 29 de febrero que "la tregua terminó desde su inicio porque no podemos confiar en Rusia que es enemiga de Siria igual que el presidente Bashar Asad". A la vez Francia ya está acusando a Moscú de la violación del cese de fuego.

Surge la pregunta: si nadie confía en la tregua entonces por qué aceptarla. Y de allí viene el problema que consiste en el poder de EEUU de imponer su agenda y sus intereses. Decía el exasesor del expresidente George W. Bush, Karl Rove que "somos un Imperio ahora, y cuando actuamos estamos creando nuestra nueva realidad". Simplemente, la intervención rusa en Siria impidió a Washington seguir creando "su nueva realidad" en el Medio Oriente. Norteamérica necesitó de un respiro para que sus peones yihadistas que estaban siendo aplastados, "se reagrupen, se rearmen y se preparen", según las declaraciones del exagente del británico MI6 y el exasesor (1997-2003) del exmandatario de Relaciones Exteriores de la Unión Europea, Javier Solana, este reagrupamiento por supuesto es para seguir la agenda estadounidense de poner fin al régimen de Asad y balcanizar a Siria.

A los norteamericanos y a su Coalición no le interesan los 280 mil muertos, 3,5 millones de refugiados ni los seis millones de desplazados internos.

Simplemente tienen que seguir formas de imponer su agenda y el cese temporal del fuego les sirve para revisar su estrategia en Siria, analizar la situación militar y geopolítica y tratar de unir a sus aliados "moderados" yihadistas bajo la "falsa bandera" de la lucha contra el Estado Islámico (EI), siendo mientras tanto su propósito principal derrocar a Bashar Asad lo que no podrán hacer sin neutralizar a los rusos que impiden hacerlo. Creer en la tregua y en las promesas de Washington sobre una lucha solidaria contra el Estado

Islámico es desconocer la historia y los 240 años de la existencia de los EEUU. No pasaron ni 17 años desde la firma del "Nato-Russia Act of Foundation" donde las dos partes prometieron no estacionar grandes unidades de tropas a lo largo de la frontera entre los países de la OTAN y Rusia, para que Washington haya violado aquel Decreto y ha llenando esa frontera con sus tropas y las de sus aliados.

Entonces la tregua de Siria es una simple maniobra para ver qué hacer y cómo lograr cambiar su "Plan A" por el "Plan B", diseñado inicialmente por Arabia Saudita. Consiste en aceptar la creación del "Califato Takfirí" en una parte del territorio de Siria e Irak bajo el mando del Estado Islámico purgándolo antes de los elementos radicales y convirtiéndolo en un Estado "moderado" bajo su control. Sin embargo, teniendo en cuenta sus recientes derrotas y el traslado de más de 10 mil de sus combatientes a Libia para seguir haciendo negocio con el petróleo interrumpido en Siria debido al bombardeo ruso, existe un plan para poner fin a esta organización y reemplazarla por la temible Jabhat al Nusra, otro engendro norteamericano.

En realidad, la prensa globalizada ha seguido la agenda geoestratégica norteamericana e hizo todo lo posible para exagerar la capacidad y el potencial militar del Estado Islámico (EI) que nunca ha tenido, como lo estaban publicitando día a día los globalizadores, unos 100 mil militantes en vez de unos 30 mil yihadistas. Jabhat al Nusra cuenta con unos 20 mil combatientes pero su afiliación con Al Qaeda la hace más peligrosa debido a las ramificaciones internacionales de Al Qaeda, brazo tenebroso e indispensable de los EEUU en sus oscuros planes para la región. Washington está acallando también la existencia de dos otras organizaciones radicales de yihadistas bastante fuertes militarmente como Jeis al-Islam (20 mil hombres armados) y Ahrar ash-Sham que cuenta con 25 mil combatientes. Curiosamente el Departamento de Estado norteamericano los considera como "opositores moderados".

El "Plan B" apoyado por la Coalición bajo el mando norteamericano, los monarcas árabes y Turquía considera la necesidad de la división de Siria en cuatro partes, es decir cuatro nuevos estados, como lo divulgó el periódico turco Yeni Safak. El exasesor de Barack Obama, Philip Gordon utilizó las ideas de los estrategas de Arabia Saudita y elaboró el Plan de "Descalation & Decentralization" en Siria. Inicialmente se trataba de la formación de tres nuevos estados: el Estado Nusayrei que abarcaría las gobernaciones de Damasco, Homs y Tartus; el Estado kurdo con la Gobernación de Alepo y en el medio del país, el Califato Sunita con el centro en la Gobernación de Idlib.

Por su parte el "think tank" Rand Corporation, ligado al Departamento de Defensa norteamericano, preparó el "Peace Plan For Syria", según el cual el país se dividirá en cuatro estados. Precisamente de esta división está hablando el Secretario de Estado, John Kerry, como el "Plan B". El gobierno de Siria controlaría Damasco, Homs, Tartus, Baniyas y Latakia en coordinación con Rusia. El Estado Kurdo supervisado por EEUU incluirá Alepo, Hassakeh, Qamishli y la parte noroccidental de Siria. La oposición "moderada" controlará Idlib y Deraa con la ayuda de Turquía y Jordania y las Naciones Unidas convertirá en su protectorado el territorio actualmente bajo el control del Estado Islámico que incluye Raqqah, Palmira y Deir al-Zour. Así de simple es la formación de un nuevo mapa colonial en pleno Siglo XXI.

Por el momento, Moscú no acepta ninguna división y su idea es conservar la integridad de Siria. Washington quiso balcanizar el país desde hace tiempo y empezó a acelerar este proceso en 2007 cuando el gobierno de Bashar Asad lanzó la "Doctrina de Cuatro Mares": el Golfo Pérsico, el Mar Caspio, el Mar Negro y el Mediterráneo que convertiría el país en un punto central de tránsito de gas proveniente del Mar Caspio pasando por Irán, Irak, Siria saliendo a los mercados europeos a través de puertos de Levante mediterráneo. Este planteamiento contradecía a los proyectos de EEUU, Qatar y Turquía de utilizar a Siria como territorio de tránsito de gas de Qatar (tercero en el mundo por sus depósitos de gas natural) a Turquía y de allí a los mercados europeos.

Lo que pasa es que Siria siempre fue considerada como país muy importante en términos geoeconómicos, una zona de tránsito de oleoductos y gasoductos para romper la dependencia occidental de los hidrocarburos rusos e iraníes. Precisamente con este pretexto Turquía, Qatar, Arabia Saudita, Israel y todos bajo la batuta norteamericana empezaron a desestabilizar a Siria como lo han hecho antes en Irak y posteriormente en Libia.

Así comenzó la "Primavera Árabe" en Siria en 2011 que posteriormente se convirtió en la guerra civil bajo el auspicio de Washington y sus aliados de la OTAN y de las monarquías árabes que hacen desangrar al pueblo sirio.

Así como andan las cosas, en menos de dos meses que son suficientes para reorganizar la "resistencia moderada" se reanudará la guerra debido a los intereses geoeconómicos de los EEUU y sus aliados de la OTAN y de los países del Golfo Pérsico. Arabia Saudita actualmente está propiciando los ejercicios militares más grandes en su historia junto con sus aliados en los que participarán cerca de 300 mil soldados. Washington está armando a Turquía vendiéndole más de 6 mil bombas antibúnker BLU-109. EEUU se da cuenta que no podrá sacar a Bashar Asad usando elecciones pues sabe que el 80 por ciento de la población votarían por él y de ellos el 50 por ciento serían los sunitas.

Entonces, la única posibilidad es armar y preparar mejor militarmente a los opositores llamados yihadistas "moderados" y darles un eficiente apoyo logístico. A la vez los rusos no pueden perder a Siria pues esto significaría su derrota y como consecuencia su alejamiento del Medio Oriente, la pérdida sustancial del mercado energético europeo y el traslado del terrorismo islámico a su territorio. Se esperaba que China apoyaría a Rusia en esta tarea de proteger la soberanía e integridad de Siria pero los chinos hicieron su habitual "jugada china", tomando tiempo para ver con quién aliarse.

Entonces en estas condiciones lo único que le queda a Rusia es utilizar su estrategia de la guerra de Vietnam donde sin ampliar la participación directa dieron un completo apoyo militar al Vietcong en abastecimiento de armas, asesoramiento militar, ayuda logística, entrenamiento de tropas, precisamente lo que necesita actualmente el Ejército Árabe Sirio para aumentar la capacidad bélica de sus 200 mil soldados. Por el momento el apoyo militar ruso al gobierno sirio es insuficiente para poner fin a la guerra y preservar la integridad de Siria. Se necesita un apoyo militar más decisivo a Bashar Asad.

Esperar un gesto de buena voluntad de Washington es vivir en un mundo de ilusiones. Para EEUU, Rusia siempre va a ser lo que dijo hace pocos días el subsecretario de Defensa, James Townsend: "una amenaza trágica y perjudicial que tenemos que soportar por un

tiempo". Es decir, como suelen decir los rusos, "ya están pensando cómo sacar el cuero del oso que todavía no han matado".

<http://mundo.sputniknews.com>

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-tregua-anunciada-en-siria>